

LAS MICROFINANZAS EN BOLIVIA: HISTORIA Y SITUACION ACTUAL

1. INTRODUCCIÓN

Las microfinanzas bolivianas tienen muchas experiencias que compartir, buenas y malas. Se ha tenido la oportunidad de pasar por etapas muy interesantes que muy pocos sistemas similares han vivido. Si bien en la actualidad se atraviesa por algunas dificultades, principalmente debido a un entorno económico negativo para el desarrollo de cualquier actividad económica, indudablemente las microfinanzas han sido y siguen siendo un éxito en Bolivia, a tal punto que se ha convertido en un ejemplo a nivel mundial para gobiernos e instituciones de muchos países. ¿Y a qué se debe ese éxito? Entre otros factores, se pueden citar principalmente a la existencia de:

- Varias instituciones privadas que han encarado muy seriamente esta tarea, las cuales son totalmente autosostenibles operando en franca competencia y en condiciones de mercado;
- Altos niveles de cobertura de demanda, por lo menos en los principales centros urbanos y en las zonas rurales con mejores condiciones para la producción, si bien queda como tarea pendiente alcanzar una mayor cobertura en zonas rurales, lo cual se dificulta por la amplia extensión geográfica del país y la alta dispersión demográfica;
- Un mercado dinámico con instituciones permanentemente preocupadas por el desarrollo de productos y perfeccionamiento de las tecnologías financieras utilizadas, así como por ampliar los segmentos de mercado atendidos; y
- Un marco regulatorio que en general es adecuado para el desarrollo de las entidades reguladas de microfinanzas.

De esta forma, se podría seguir enumerando otros factores que han contribuido a brindar mayores oportunidades económicas a un sector de la población que ha sido tradicionalmente relegado por el sistema financiero formal, pero creemos que estos son suficientes para tener una idea del porqué del éxito.

2. LAS ETAPAS DE LA EVOLUCIÓN DE LAS MICROFINANZAS EN BOLIVIA

La situación actual de las microfinanzas en Bolivia es producto de un largo proceso que se puede dividir en las siguientes cuatro etapas:

- Etapa I: El inicio del microcrédito con las ONGs*
Etapa II: La formalización de las entidades de microfinanzas
Etapa III: El ingreso al mercado de las entidades de crédito de consumo
Etapa IV: La crisis económica y la consolidación de la industria

Entraremos ahora a describir un poco más en detalle cada una de estas diferentes etapas:

a) Etapa I: El inicio del microcrédito con las ONGs.

A principios de la década de los 80, surgieron las primeras iniciativas para crear entidades sin fines de lucro (ONGs) como una forma de brindar acceso al crédito a los sectores con menores posibilidades económicas. Estas instituciones cumplieron un rol muy importante en la

incorporación al sistema financiero de microempresarios que nunca habían tenido acceso a otras fuentes de fondos que no fueran las informales (familiares, amigos, prestamistas, etc.), siendo el principal objetivo lograr una cobertura amplia y profunda en los sectores sociales de bajos ingresos. La autosostenibilidad no fue en esta época un aspecto muy importante, ya que los recursos provenían de donaciones y fondos subsidiados. Por tanto, las ONGs eran entidades crediticias más que intermediarios financieros.

b) Etapa II: La formalización de las entidades de microfinanzas.

A partir de 1992, con la creación del Bancosol, comienza el proceso de “formalización” entendido como la constitución de entidades financieras reguladas dedicadas a las microfinanzas, que surgen a partir de ONGs ya existentes. Este proceso es facilitado por el Gobierno en 1995 con la emisión del Decreto Supremo N°24000, el cual norma la creación y funcionamiento de los Fondos Financieros Privados (FFP) como intermediarios financieros especializados en brindar servicios a micro y pequeños prestatarios. En julio de 1995 comienza sus operaciones la Caja Los Andes como el primer FFP constituido en el país sobre la base de la Asociación Pro-Crédito. Posteriormente, se crean otros FFPs originados también en ONGs (Fie, Prodem, Ecofuturo) y por iniciativas empresariales totalmente privadas (Fassil, Fondo de la Comunidad y Fortaleza).

¿Cuál ha sido el motivo para que las ONGs adopten la decisión de “formalizarse”? ¿Será que han visto a las microfinanzas como un negocio altamente lucrativo y que su fin es el logro de altas ganancias para sus accionistas? No parece que así sea, ya que las entidades reguladas mantienen la misión institucional de las ONGs que les dieron origen, donde el objetivo social de brindar mayores oportunidades económicas a la población de bajos ingresos es el que prevalece. Esto es lo que buscan los accionistas de las entidades de microfinanzas, que en su gran mayoría son instituciones sin fines de lucro y entidades internacionales, con participaciones todavía minoritarias de inversionistas privados. Lo particular está quizás en que ahora se busca alcanzar este objetivo de manera sostenible y permanentemente, no como un logro efímero que dependa del subsidio y muera cuando éste se acabe.

Las oportunidades que brinda la formalización giran principalmente en torno a un mayor espectro de fuentes de financiamiento posibles (tanto por financiadores institucionales como a través de instrumentos de captación directa de recursos del público), una consecuente posibilidad de reducir los costos financieros y acceso a información de la Central de Riesgos de la Superintendencia de Bancos y Entidades Financieras.

Si ponemos en la balanza las ventajas y desventajas de la formalización, estamos convencidos que la formalización ha sido una muy buena decisión, ya que ella trajo numerosos beneficios para los microempresarios.

Para respaldar esta afirmación usaremos los datos consolidados de las cuatro mayores entidades que se han formalizado (Bancosol, Banco Los Andes ProCredit, Fie y Prodem) comparando la situación antes de su formalización con la situación actual.

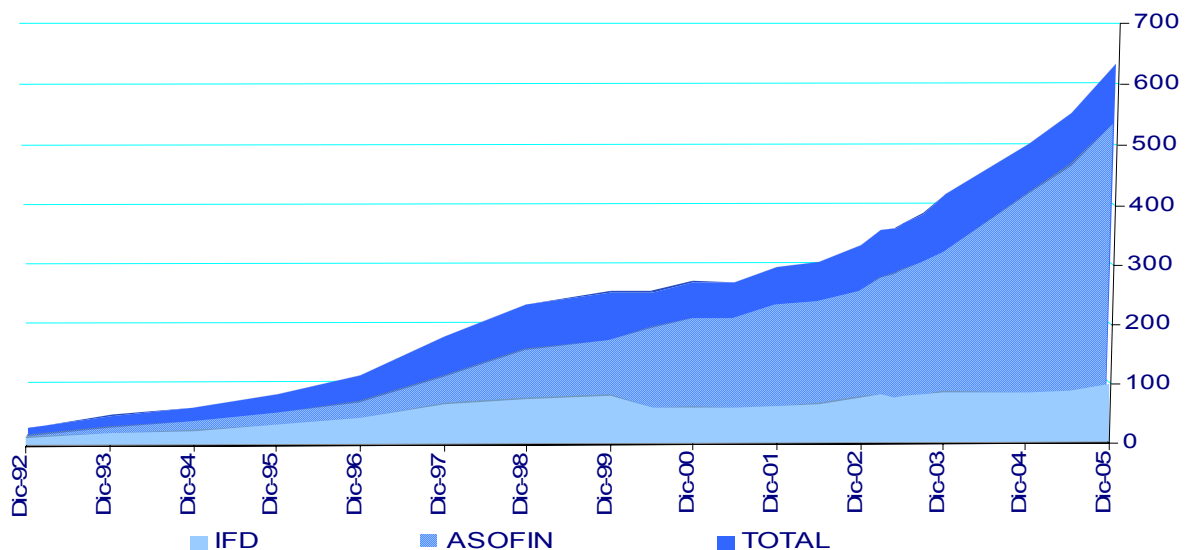
- Se incrementó enormemente la cobertura tanto en cantidad de clientes atendidos como en volumen de recursos financiados, lo cual no hubiera sido posible de no tener el acceso a fondos que permite ser una entidad financiera supervisada. Las cuatro entidades antes de la formalización sumaban un cartera de US\$ 41,8 millones con 90.121 clientes, a diciembre del 2004 alcanzaron un cartera de US\$ 362,9 millones atendiendo a más de 234.000 clientes.

- Las tasas de interés bajaron significativamente para los clientes producto de la mayor eficiencia lograda por las entidades, al aprovechar mejor sus economías de escala intermediando un mayor volumen de recursos. La tasa de retorno bruto de la cartera promedio para las cuatro entidades antes de su formalización era de 37,2% y a diciembre del 2004 dicha tasa está alrededor del 22%.
- Se amplió la cobertura geográfica tanto urbana como rural, con un número de agencias muchísimo mayor, las cuatro entidades antes de su formalización sumaban 75 agencias, mientras que a diciembre 2004 cuentan con 183 agencias.
- Se amplió notablemente el alcance y la diversidad de los servicios financieros ofrecidos a los clientes y los segmentos de mercado atendidos, y
- Miles de personas de bajos ingresos hoy tienen la posibilidad de depositar de forma segura y rentable sus ahorros, a diciembre del 2004 cuentan en su conjunto con más de 276.500 depositantes.

En conclusión los servicios financieros dejaron de ser en Bolivia un privilegio de unos pocos, para ser una oportunidad de desarrollo para los sectores mayoritarios de la población.

El siguiente gráfico muestra la evolución del volumen de la cartera de créditos de las entidades de microfinanzas de Bolivia desde 1992 hasta la fecha, donde se incluyen solamente a los fondos financieros privados especializados en microcrédito, el Bancosol, también especializado en microcrédito y las ONGs financieras más importantes. Sin embargo, el volumen real de la cartera destinada a financiar la microempresa en Bolivia es mucho mayor, ya que no se consideran las entidades bancarias tradicionales formales que otorgan crédito de consumo dentro de los cuales se incluyen gran cantidad de créditos que han sido destinado a financiar actividades microempresariales, ni tampoco las cooperativas de ahorro y crédito y mutuales que tampoco están incluidas.

GRAFICO 1 – EVOLUCION DE LA CARTERA DE LAS ENTIDADES DE MICROFINANZAS (EN MILLONES DE \$US)



Otro aspecto a destacar del gráfico anterior es la mayor participación que año a año va alcanzando el sistema microfinanciero regulado, el cual es en parte consecuencia de la formalización de ONGs y su “transformación” en entidades financieras reguladas, pero principalmente del mayor ritmo de crecimiento de las entidades reguladas frente a las que no lo son.

Es en gran medida gracias a este proceso de formalización que el sistema microfinanciero boliviano ha logrado posicionarse quizá como el más desarrollado del mundo.

c) *Etapa III: El ingreso al mercado de las entidades de crédito de consumo.*

Un análisis especial merece el ingreso al mercado de entidades privadas con fines exclusivos de lucro dedicadas principalmente al crédito de consumo, algunas de ellas como entidades financieras independientes y otras como un departamento especializado dentro de bancos tradicionales. Esta situación ocasionó, principalmente entre los años 1996 a 1998, una excesiva oferta de crédito destinada a un mismo segmento de mercado que fue compartido, tanto por entidades que tradicionalmente han trabajado en el crédito a la microempresa, como por instituciones que comenzaron ofreciendo inicialmente créditos de consumo a asalariados, pero que posteriormente pasaron a colocar crédito a los trabajadores independientes sin salario fijo (microempresarios). En estos casos al no contar con metodologías adecuadas ni personal capacitado para evaluar la capacidad de pago y de endeudamiento de las microempresas, se incurrió muchas veces en el error de otorgar un monto demasiado alto de crédito. Además, estas instituciones aplicaron políticas muy agresivas para ganar mercado, estableciendo mecanismos de incentivos a su personal que promovían el crecimiento de la cartera sin cuidar la calidad de la misma, obteniendo como resultado niveles de morosidad muy superiores a los presentados por las entidades “tradicionales” de microfinanzas.

Esta explosión de la oferta crediticia provocó que muchas personas cayeran en la tentación de obtener crédito en diferentes instituciones financieras por montos muy superiores a sus reales posibilidades de pago. Es ahí que surge el fenómeno conocido como “sobreendeudamiento”. Además de este aspecto que afectó la capacidad de pago de los clientes, se ha notado que también en algunos casos la moral de pago y la prudencia financiera de éstos ha cambiado, a consecuencia principalmente de la gran oferta de crédito destinada al mismo sector de mercado. De esta forma, si la gente percibe que hay excesiva oferta y fácil acceso al crédito se pierde el interés por pagar puntualmente sus deudas pensando que si queda mal con una institución financiera siempre habrá otra dispuesta a prestarle dinero.

d) *Etapa IV: La crisis económica y la consolidación de la industria*

Esta etapa comienza con la manifestación de una etapa de crisis macroeconómica que comenzó a sentirse en 1999 y continúa hasta la fecha. Este período se caracteriza por una disminución en los niveles de ventas de la mayoría de las micro y pequeñas empresas, debido principalmente a una menor capacidad de consumo interno, como producto del efecto negativo de la situación económica de otros países, en especial las devaluaciones de la moneda nacional en los países de la región, las restricciones en las fronteras de países vecinos al ingreso de mercaderías desde Bolivia, la erradicación de las plantaciones de coca y la aplicación de una nueva Ley de Aduanas.

Esta etapa la podemos dividir en dos partes:

d.1) de 1999 al 2002:

Ésta ha sido, sin duda, la etapa más difícil en cuanto al desempeño general de la economía y del sistema financiero boliviano que han tenido que vivir las entidades de microcrédito en Bolivia desde sus comienzos en la segunda mitad de la década de los ochenta.

La situación de sobreendeudamiento en la que se encontraban muchos micro y pequeños empresarios no hubiera tenido tan graves consecuencias si sus niveles de ingresos hubieran seguido creciendo como normalmente sucedía, o por lo menos se hubieran mantenido estables. Sin embargo, como producto de la situación descrita anteriormente, su capacidad de generación de ingresos se ha visto significativamente disminuida, lo cual tuvo como consecuencia inevitable un incremento en los niveles de morosidad de las carteras de las entidades financieras.

Además de ello, a consecuencia de la situación de crisis que atravesaron muchos micro y pequeños prestatarios y de las políticas de otorgamiento y cobranza de créditos utilizadas por algunas entidades financieras, se crearon asociaciones de pequeños prestatarios en varios departamentos del país. Sus actividades consistieron principalmente en la adopción de medidas de presión hacia las entidades financieras y el Gobierno. En muchos casos, estas asociaciones fueron promovidas o utilizadas con fines políticos y económicos por personas interesadas. El propósito de estas asociaciones fue lograr la condonación de sus deudas o la obtención de condiciones preferenciales para el pago de las mismas, lo cual no podía ser aceptado de ninguna manera por las entidades financieras, ya que ello hubiera ocasionado muy probablemente el fin del microcrédito en Bolivia.

Entre 1999 y 2000 las entidades de crédito de consumo más importantes salieron del mercado, por lo menos, del financiamiento a las microempresas.

d.2) desde 2003 a la fecha:

Pese a que la crisis social, política y económica de Bolivia continúa, las microfinanzas son una industria que se muestra consolidada y han demostrado mayor solidez que el sistema financiero tradicional, debido a que:

- Como la mayor parte de la cartera está destinada a los microempresarios, estos han podido adaptarse mucho mejor a las condiciones del mercado y han comprendido la importancia de cumplir con sus compromisos a tiempo por lo tanto, los niveles de morosidad de las entidades de microfinanzas son muchísimo más bajos que los del resto del sistema financiero.
- Las entidades de microfinanzas han realizado los siguientes cambios respecto a la forma tradicional de manejar el negocio, que les ha permitido enfrentar la competencia y la crisis:
 - a) Han ampliado los segmentos de mercado, atendiendo a segmentos que antes no se atendía como población rural, asalariados, y pequeña y mediana empresa.
 - b) Han hecho una mayor diversificación de productos crediticios: Diferentes modalidades de crédito empresarial (por ejemplo: líneas de crédito revolventes, créditos de estacionalidad, créditos simultáneos, etc.), créditos de libre disponibilidad o para consumo, créditos para vivienda, crédito con prendas de oro, emisión de instrumentos de garantía, etc.

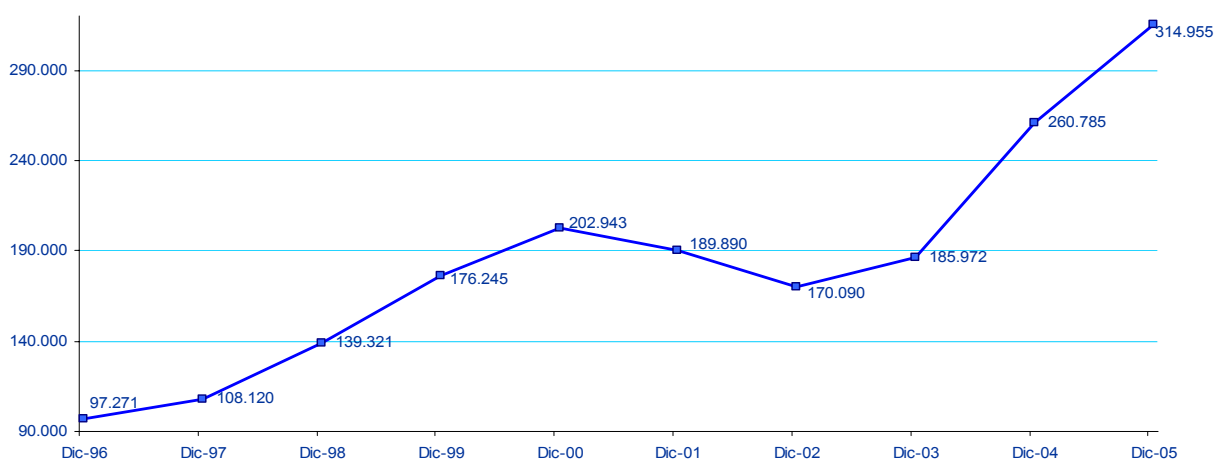
- c) Han incrementado la oferta de productos financieros no crediticios, como giros y transferencias nacionales e internacionales, cobranza de servicios públicos e impuestos, venta de seguros, pagos por cuenta de terceros, nuevas modalidades de captación de depósitos, etc.
- d) Han realizado adecuaciones en las tecnologías crediticias:
 - Ha habido una tendencia general al cambio del crédito grupal al crédito individual
 - Se da mayor importancia a la profundidad del análisis financiero del cliente
 - Se ha dejado el escalonamiento rígido en el monto de crédito
 - Existe mayor diferenciación en tasas de interés según el riesgo y los costos de cada crédito.
 - Se han adecuado los mecanismos de seguimiento de la morosidad y de recuperación de créditos (por ejemplo: personal especializado en recuperaciones, o mayor participación del departamento legal).
 - Se da mayor importancia a la verificación del endeudamiento total y antecedentes crediticios de los clientes con el sistema, mediante la consulta a centrales de información de riesgos
 - Se han fortalecido las unidades de auditoría interna y de evaluación de riesgo crediticio.
- e) Se ha dado un proceso de expansión en zonas urbanas y rurales, ocupando además los espacios dejados por el sistema financiero tradicional, se han abierto agencias en zonas de estratos sociales más altos y en zonas tradicionales bancarias, con el objetivo de ampliar los segmentos de mercado atendidos, tanto en captaciones de depósitos como en créditos y otros servicios, sin descuidar el crecimiento en zonas populares.
- f) Cambios en el perfil de los Recursos Humanos, se busca oficiales de crédito con formación en ciencias económicas en lugar de la formación en ciencias sociales que se requerían antes en las tecnologías de crédito grupal, se ha dado mayor incorporación de personal con experiencia bancaria previa, principalmente en cargos gerenciales, cada vez se da mayor importancia a la capacitación de los recursos humanos, casi todas las entidades han introducido esquemas de incentivos por resultados en diferentes niveles del personal.
- g) Existen cambios en relación al servicio al cliente, se da mayor importancia a la calidad de atención al público, se busca una fortalecer la imagen institucional, se han ampliado los horarios de atención al público, existen algunos avances tecnológicos (tarjetas inteligentes, interconexión “on line” de agencias).
- h) El marketing y la publicidad han adquirido mayor importancia. Si bien se le sigue dando mucha importancia a la promoción directa, existe una mayor utilización de los medios masivos de comunicación (radio, vallas publicitarias, televisión, auspicio de eventos, etc.) y se cuenta con personal especializado en las entidades y asesoramiento de empresas de comunicación, marketing y publicidad.

3. LOS EFECTOS DE LA CRISIS EN LAS ENTIDADES DE MICROFINANZAS Y SU RECUPERACIÓN POSTERIOR

Es evidente que la crisis ha afectado al sistema de microfinanzas de Bolivia, las principales consecuencias las veremos a continuación, para lo cual utilizaremos los datos consolidados de las entidades de ASOFIN¹ que está conformada al 31/12/04 por Bancosol, Banco Los Andes Procredit, los Fondos Financieros Privados: Fie, Prodem, Ecofuturo, Fortaleza y una ONG Agrocapital, que está tramitando su licencia para regularse ante la SBEF².

- a) Se ha producido desde el año 2000 al 2002 una notoria disminución de los clientes atendidos por el sistema microfinanciero, como producto de la depuración de la cartera de clientes con mal comportamiento de pago o sobreendeudados y de un deterioro en la cantidad y calidad de la demanda de créditos. Es importante tener en cuenta que en el período 1999-2002, el sistema financiero boliviano en su conjunto disminuyó en 221.000 el número de prestatarios, que representa una caída del 32%. Sin embargo cabe destacar que a partir de ese año vuelve a crecer el número de clientes de las entidades de microfinanzas

Gráfico 2 - Evolución en Número de Clientes

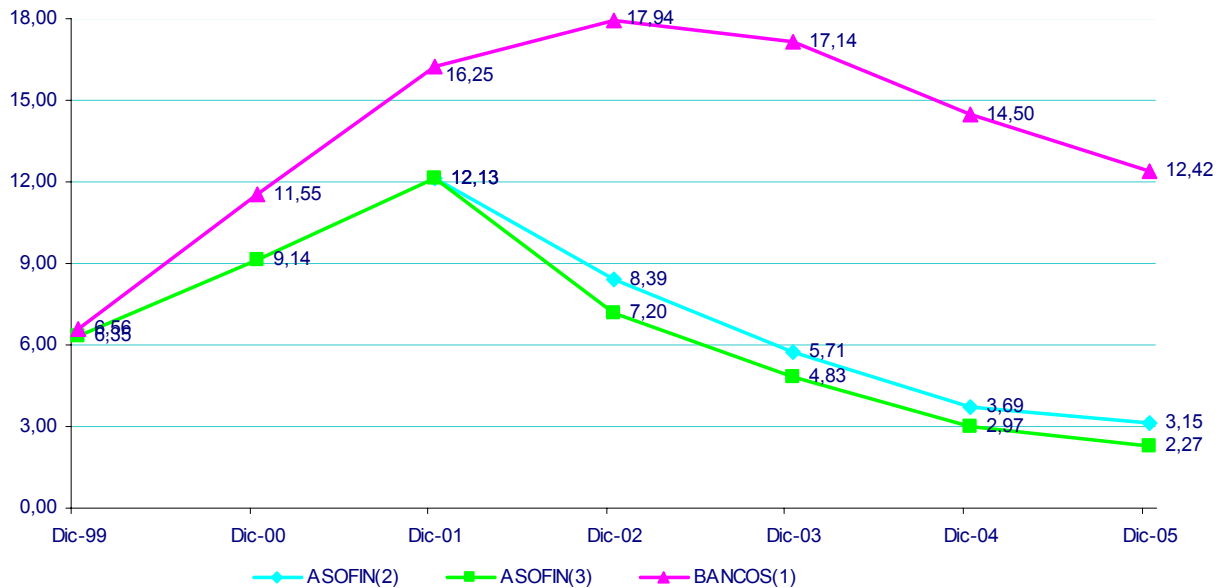


- b) La calidad de la cartera de las entidades de microfinanzas se ha deteriorado principalmente en las gestiones 2000 y 2001, Presentándose una mejora a partir del en el año 2002, y como vemos en el siguiente gráfico, este indicador de morosidad es significativamente más bajo que el registrado en el sistema bancario,

Gráfico 3 - Evolución de la mora (en porcentajes)

¹ Asociación de Entidades Financieras especializadas en microfinanzas

² Superintendencia de Bancos y Entidades Financieras



(1) Mora a 1 día hasta el dic-01 y a 30 días a partir de dic-02, no Incluye Bancosol ni Banco Los Andes Procredit.

(2) Mora a 1 día a partir de dic-02, de las entidades de ASOFIN.

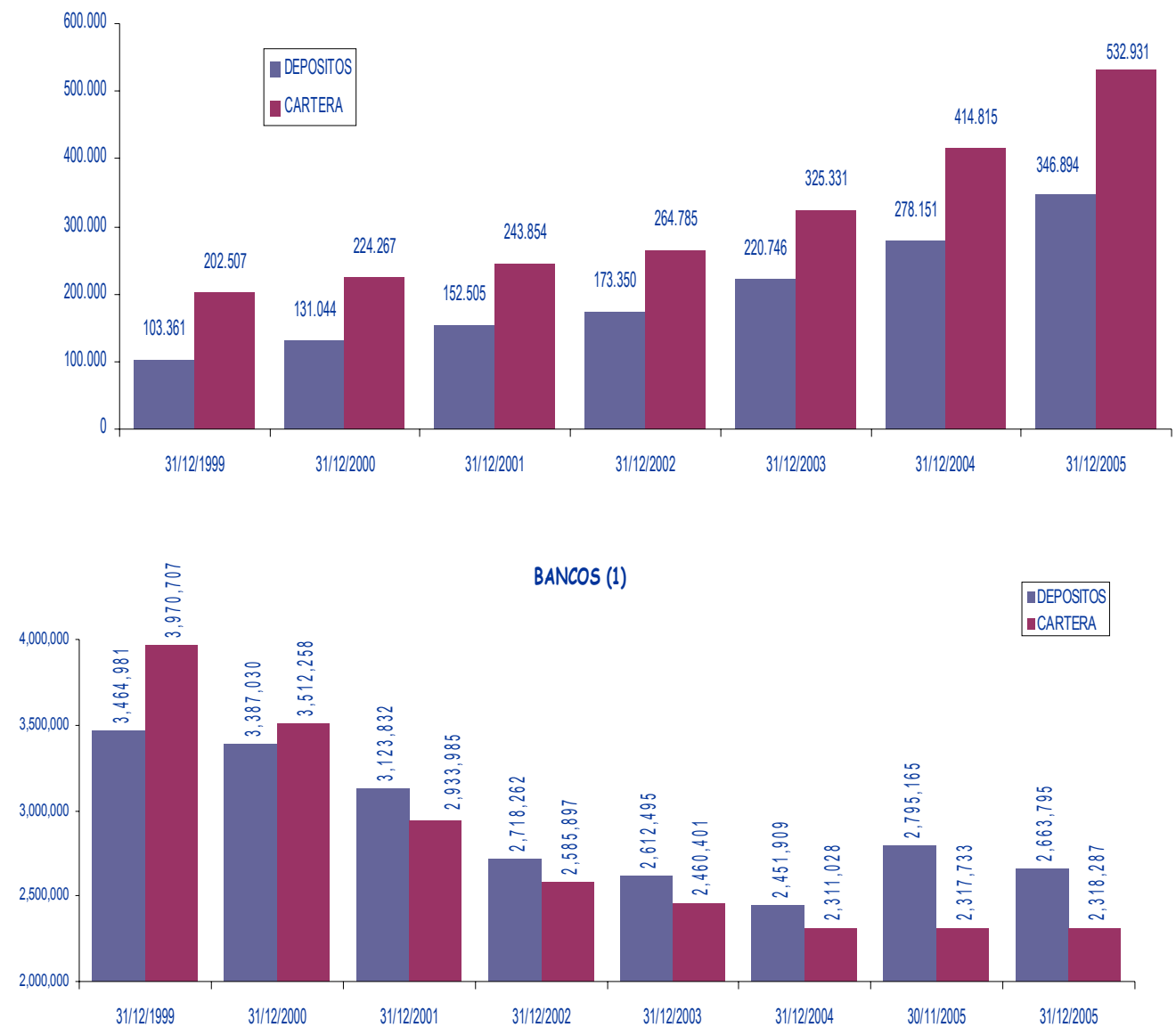
(3) Mora a 1 día hasta el dic-01 y a 30 días a partir de dic-02, de las entidades de ASOFIN.

Por disposiciones de la SBEF, a partir de dic 02, la mora se computa a partir del día 30, por ello que para las entidades de ASOFIN, a partir de esa fecha se muestra la mora a 30 días y la mora a partir del día siguiente, y como se ve no hay gran diferencia entre ambas. La curva de los Bancos muestra la mora hasta el 31/12/01 al día siguiente y a partir de dic/02 la mora a partir del día 30.

Sin embargo, es muy importante analizar otros datos que demuestran que las entidades de microfinanzas han sido capaces de enfrentar la crisis de mejor manera que la banca tradicional del país:

- a) Es muy destacable que el volumen de intermediación de las entidades de microfinanzas creciera significativamente en este período, ya que debe tenerse en cuenta que en el sistema financiero en su conjunto desde 1998 al 2002 la cartera total disminuyó en US\$ 1.600 millones y los depósitos del público cayeron en US\$ 700 millones. Es decir que nunca dejaron de crecer estas entidades, sólo que hasta el 2002 crecieron a un menor ritmo que años anteriores o que en estos dos últimos años.

Gráfico 4 - Evolución de Cartera de Créditos y Depósitos del público (en miles de US\$)



(1) no Incluye Bancosol ni Banco Los Andes Procredit

- b) También es importante mencionar que las entidades de microfinanzas presentan una mayor solvencia si comparamos los niveles de cobertura de provisiones sobre cartera en mora con relación al sistema bancario en general, superando en todos los casos el 100%.

Gráfico 5 - Previsión / Mora > 30 Días (en porcentajes)

(1) no Incluye Bancosol ni Banco Los Andes Procredit

- c) Otro logro del sistema es que, pese a la crisis que originó mayores costos para la colocación y recuperación de cartera y una disminución en la productividad de los oficiales de crédito, se logró un incremento en la eficiencia económica, la cual se mide como la relación entre los gastos administrativos y el saldo promedio de la cartera de créditos en el periodo. Al 31/12/98 estaba cerca del 18% al 31/12/04 esta relación se encuentra alrededor del 13.5%.
- d) Como producto de la competencia y gracias al incremento en la eficiencia lograda por la entidades de microfinanzas han disminuido las tasas de retorno bruto sobre su cartera (ingresos financieros sobre cartera bruta promedio), lo cual demuestra una disminución en las tasas de interés promedio cobradas a los clientes.

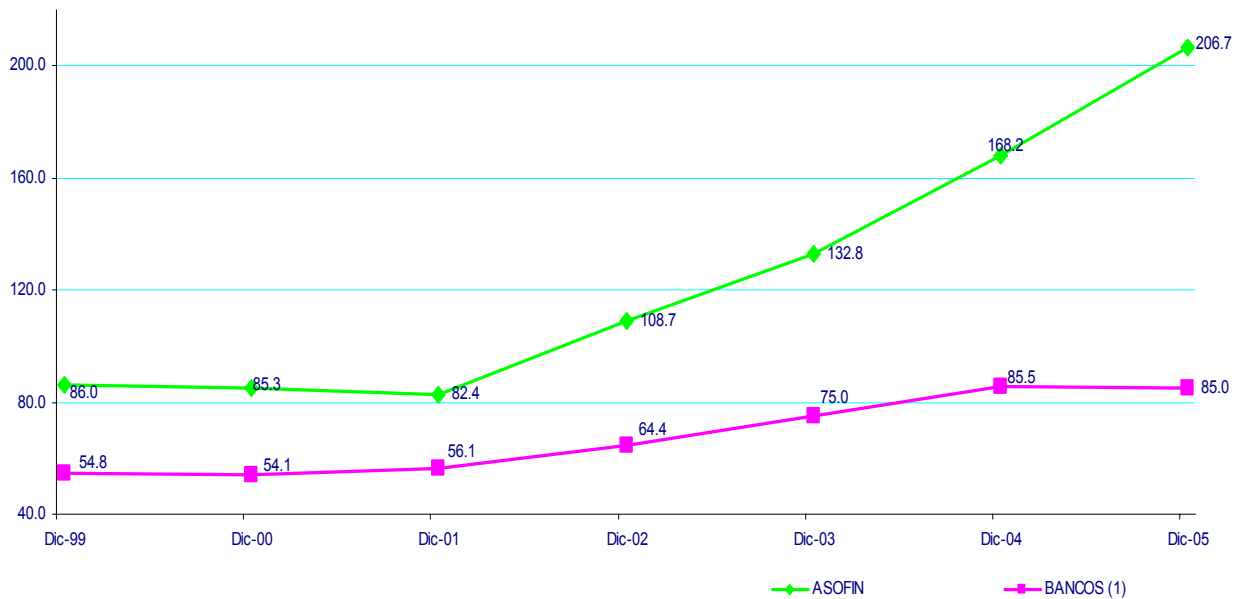
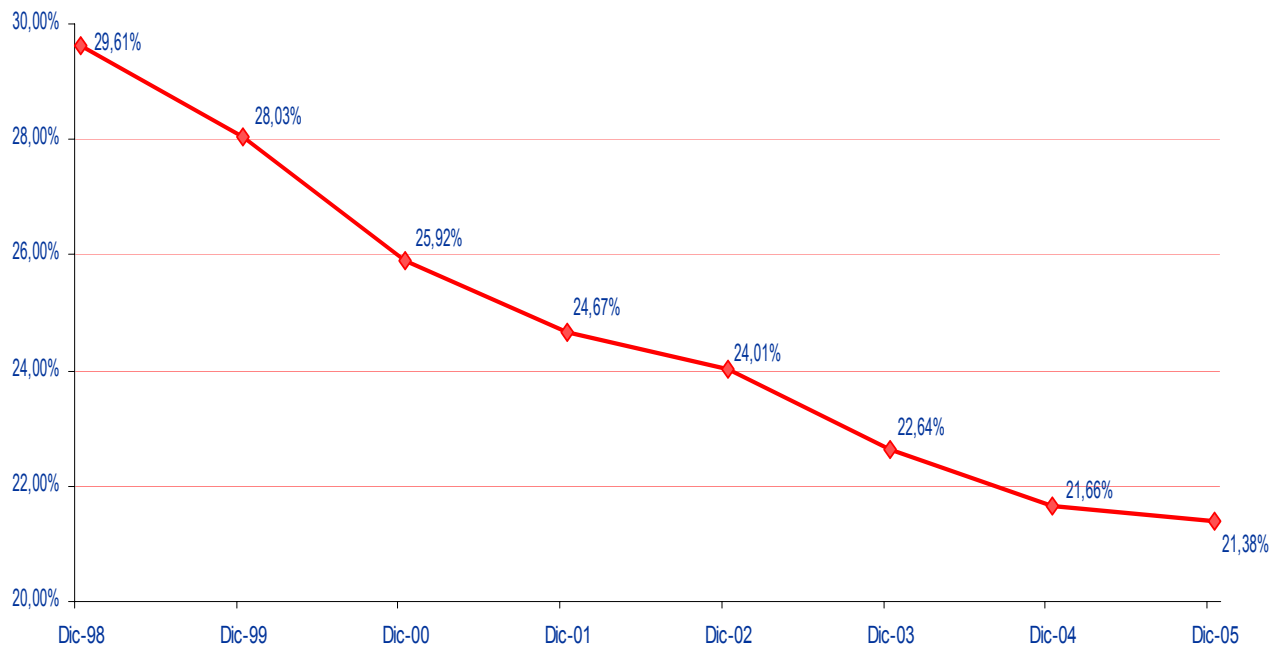


Gráfico 6 - Evolución en Retorno Bruto sobre Cartera (en porcentajes)



5 CONCLUSIONES

En conclusión, la coyuntura económica adversa indudablemente afectó a las instituciones de microfinanzas, pero según se ha demostrado, el efecto negativo fue mucho menor al sufrido por el sistema financiero tradicional. Como se puede ver las instituciones bolivianas han mostrado una significativa mejora en cuanto a la diversificación y a la calidad de los servicios ofrecidos a sus clientes, con lo cual se han fortalecido y han madurado en muchos aspectos, lo cual no sólo beneficia a los clientes sino también a la sostenibilidad de las mismas instituciones, que están mucho mejor preparadas para enfrentar un mercado competitivo. Por todo ello es evidente que las entidades de microfinanzas han alcanzado un mayor protagonismo dentro del mercado boliviano, tanto en su rol de intermediarios financieros como en la prestación de otros servicios.

Pedro Arriola Bonjour
Gerente General
Banco Los Andes ProCredit